

CONCEPCION, 6 de junio, 1960.

Querido Gonzalo:

No imaginas cuanto agradezco tu cordial y cariñosa carta del 21 de mayo. Eres fraterno y selfeito, y tus renglones me han sido tonificantes en las duras y tristes horas que hemos vivido. Mi casa, que es también la tuya, resistió bien los terribles sismos. Hemos tenido algunas pérdidas materiales, vajilla, una chimenea, cercas de ladrillo, etc. Pero son nada en comparación con lo ocurrido en otros sectores de la ciudad. Hay calles enteras en el suelo. Hulpa por ejemplo, rota de punta a extremo. Eran casas viejas, aquellas que aguantaron el terremoto de 1930, parchadas y renovedas después, y que ahora no pudieron mantenerse en pie. En el fondo, por la falta de visión y de rigor ~~para~~ de las autoridades de aquel entonces que permitieron estos crímenes atentados. Ahora todo se está demoliendo; el problema habitacional se agudiza por días; y todo el mundo está sufriendo mucho. Para peor, después de algunos días de tiempo bonancible, ha comenzado el invierno crudo, lluvioso y frío.

La Universidad ha tenido pérdidas cuantiosas; hay proyectos de ley caminando, y si se aprueban habrá medios para reconstruir y reponer lo perdido. Muchos de los edificios deberán ser derribados, no vale la pena enumerarlos, sería largo de contar. Pero aquí estamos, con valeroso corazón, haciendo frente a las circunstancias.

En nuestro hermoso Sur si que hay dolor, penas y lágrimas. Nuestro pueblo no merece tan grande azote. Pero Chile es así, y a él nos debemos aferrar como la carne al hueso. Construir bien es la consigna, adasó la única manera de luchar contra la tentadera constante en que nos tocó en suerte vivir.

Muchísimo te agradezco los cupones que envías a LA NACION. Y recibe mi agradecimiento profundo por la forma en que te refieres a mi humilde labor literaria. Pero yo estoy muy verde, querido viejo. Antes que yo hay muchos y muy valiosos, el gran viejo de Rokha Nicomedes, La Brunet, Subercaseaux, Alberto Rojas, Juvenal, y tantos más. Gracias, de todos modos.

No informo con gran sorpresa de tu ~~xxxx~~ translado a Yungay. Si éste no es persecución no sé qué podría ser. Conocerás en tu estimación acerca de tus compañeros; por todas partes existe la misma cobardía, la pusilanimidad, la pereza, chato y mediocre. El ente friolero y servil, soberbio con los inferiores, reptante y traidor. Pero la vida va ensanchando muchas cosas, y lo valioso resulta a la postre la seguridad de que ya nadie logra decepcionarnos enteramente.

No sé cómo están las cosas en Chilán; la semana pasada anduve en Chilán, y allí no he pasado nada. No vi ni una muralla en el suelo.

Si debes venirte al nuevo destino, van a verte. Me daré una gran alegría. Mi casa está en Mac-Iver 1725, fono 34000.

Saludos a tu señora y a la encantadora Nonita. Te abraza tu viejo amigo y compañero,

Daniel

Cajilla 237,
Muelle de Olmuén y Farojar,
Concepción.

[Carta] 1960 jul. 6, Concepción, Chile [a] Gonzalo Drago

[manuscrito] Daniel Belmar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Drago, Gonzalo, 1906-1994

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1960 jul. 6, Concepción, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Daniel Belmar. 1 h. ; 32 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa